

José Tomás Rivera, Enefero Bonilla, Francisco Peña, Pedro A. Sanguino, Venancio Escobar, Evangelista Otero, Martiniano Balanta, Gumercindo Perlaza, Luciano Otero, Jesús M. Hernandez, Belarmina Dominguez de H., Joaquín M. Velasco, Ezaristo Lara, Victoria Vargas, Rafael Caicedo, Josefa Canizález, M^a Cruz Sinclemente, Virginia Mina D., Evangelista Viveros, Felipe Pérez S., Celia Ochoa, Rafaela Muñoz, Julia Sinclemente, Lucindo Martínez, Gregorio Ramos, Ramón Victoria, Dolores Castillo, Gumersinda Mera, Betzabé Mondragón, Laurentino Llantén, Israel Soto, Alejandro Chavarro, Benjamín Arango, Clementina Mosquera, Rosalva Mosquera.

Con la Dirección de Sanidad

Hemos tenido conocimiento de la resolución dictada por el médico de Sanidad sobre el establecimiento conocido en Cali, con el nombre de «CAFÉ HAMBURGO», y sobre ella queremos apuntarle la injusticia que encarna y la arbitrariedad que empareja. Pero antes, dejemos la constancia de lo bien que vemos, lo mismo en nuestro carácter de periodistas que como simples ciudadanos, la preferente atención que la Dirección de Higiene dedique a los establecimientos de pública frecuentación.

Para nosotros que conocemos ocularmente, y en todos sus detalles el local del «CAFÉ

HAMBURGO, no se puede ocultar algunos deterioros en la parte interior al ascenso público, esto es, donde se hallan el horno, la hornilla y las jaulas de las aves de corral. El ahumado de los cielos rasos y los deterioros de los empapelados, es tan común como natural en todas las cocinas, y con más fuerza de razón cuando el propietario renta bien su propiedad y no vuelve los ojos al lugar de donde extrae. Creemos de urgencia inaplazable una reparación en aquellas partes afectadas por la acción del tiempo y por los elementos, pero es justo y de simple sentido, q' su competencia reside en el propietario y en el inquilino.

Naturalmente de los deterioros del local a la higiene del establecimiento, va una diferencia que no se puede ocultar a nadie. Hemos estado repetidas veces al lado de las mesas de labor; hemos visto al distinguido artesano señor Roman Z. Casas en su traje característico de su oficio, y mas nos ha parecido, por su absoluta pulcritud, un grave cirujano que un artesano; hemos visto los obreros de la culinaria tan absolutamente aseados y los utensilios de labor en una limpieza tan impecable, que no podemos menos de admirar esa organización tan escrupulosa; hemos visto lavar dos veces diarias el mosaico de tan popular CAFÉ, y hemos observado que sus empleados no fuman, seguramente por imitar y cumplir la corrección de don Roman y la disciplina del establecimiento.

Si la Dirección de Sanidad hubiese pasado su famosa resolución al propietario del local, seguramente la cordura no le

habría resultado tan ingrata; pero eso de cargar el sanbenito al inocente, nos deja más de un motivo para creer que aquella oficina ha cambiado su misión de Higiene por el mercante papel de apoderado en la consecución de locales..... El propietario del citado local q' sigue siendo el árbitro supremo de sus haberes, quedaba en elección muy libre para pedir a su inquilino la temporal o definitiva desocupación, siempre q' ella lo exigieran o la reparación o la conveniencia particular de él, o ambas cosas a la vez.

Lo que no es justo, y consecuentemente carece de honestidad y de legalidad, es que se procure dejar un precedente funesto a un profesional meritorio, torciendo un procedimiento tan claro como la luz meridiana. El señor Casas puede seguir en su labor en otro local de la ciudad de Cali, y muy poco o nada quitar puede de este cambio a su oficio, pero lo que sí hace un mal y una ofensa sin calificación en nuestro idioma, es la especie temeraria de que un establecimiento público no llena las formalidades de la Higiene!!!

No es la primera vez que la Dirección de Sanidad comete arbitrariedades de tal magnitud, lo cual y otras razones nos obligan a creer que la oficina en mención, ha cambiado su misión de higienización por una bien servida agencia de comisiones.....

Queremos que los periódicos de la ciudad de Cali, envíen comisiones oculares que afirmen o infirmen nuestro juicio, si es verdad que la misión del periodismo es defender la justicia y verdad!!!

Use siempre los Autobuses
BROCKWAY

y compare - Un millón de veces mejores,
y al mismo precio!
C^{IA} Urbana de Transportes

OBREROS

Es preciso apoyar las industrias nacionales y de manera especial las que son benéficas al proletariado, tales como la industria de

LA ESPIGA DE ORO

que ha puesto al alcance de todos los pobres los 'espaguetis' y 'macarrones' que antes sólo consumían las gentes acomodadas.

Con una libra de las populares 42 centavos más de veinte personas